

Precios de suscripcion Pesetas.
 En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
 En el resto de España, trimestre id. . . 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo,
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
 En la cuarta plana cada línea de pu-
 blicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de
 inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, lunes, 2 Febrero de 1890.

N.º 2.574

SECCION POLITICA

El gran conservador vencido

Anteayer ha sido disuelta la Cámara alemana, despues de haber rechazado el proyecto de ley contra los socialistas presentado por el príncipe de Bismarck.

El día 20 del próximo Febrero se verificarán las elecciones del nuevo Reichstag.

En todo el imperio se advierten ya los síntomas precusores de la lucha, que promete ser este año más reñida que otras veces.

Los socialistas, que van ganando de día en día más fuerza en la opinion, son hasta ahora los que se presentan con organización más perfecta. Ya han designado 164 candidatos y están en negociaciones con los comités locales para elevar este número hasta 240. Como el Reichstag se compone de 400 miembros, los socialistas se proponen demostrar que si no tienen fuerzas para llevar mayoría al Parlamento, tienen en cambio partidarios decididos en todas las provincias del imperio.

Otra cosa quieren probar: los directores de las masas obreras, que son personas inteligentísimas y que odian cordialmente al príncipe de Bismarck, llevan la intencion de evidenciar que las leyes contra el socialismo han producido efectos contrarios á los que el autor de ellas se prometía. Sino fallan las cuentas, resultará que los socialistas suman más votos que cada uno de los partidos militantes.

Disputarán el triunfo en los once distritos que representaban en la Cámara disuelta: lucharán además en 27, donde vencieron en las elecciones pasadas los progresistas, en otros 27 donde vencieron los católicos, en 49 que pertenecen á los nacionales liberales, en 47 donde siempre han conseguido la victoria los conservadores y en tres donde obtuvieron mayoría los güelfos y los antisemitas.

Una ventaja inmensa lleva el partido obrero sobre todos los demás. Se ha anticipado á sus adversarios organizando comités que secundan fielmente las órdenes que parten de los centros irrectivos. Mientras conservadores y nacionales liberales discuten sobre los méritos de sus respectivos candidatos, sin lograr ponerse de acuerdo, los socialistas callan y obedecen respetando las designaciones hechas por las juntas centrales y provinciales. Verdad es que en estas designaciones tienen alguna participacion los distritos, porque mucho antes de que comenzase la lucha habían elegido los comités y las juntas sus candidatos y los puntos por donde debían presentarse.

Los partidos estaban representados en el Reichstag disuelto en la proporción siguiente: El centro tenía 99 diputados; los nacionales liberales 94; los conservadores 80; los conservadores liberales 39; los progresistas 36; los socialistas 11; los polacos 13; los güelfos cinco; el resto se distribuía entre los alsacianos y los salvajes que no están afiliados á ninguna fraccion determinada.

Los nacionales liberales, los conservadores y los conservadores liberales formaban la mayoría cartelista ó gubernamental, sumando todos juntos 213 votos.

Como se ve, la Cámara no ofrecía un apoyo firme para los planes del gobier-

no. Muy recientemente lo ha demostrado negándose á aprobar, por 169 votos contra 78, el proyecto con el cual se imaginaba Bismarck extirpar de raíz á sus temibles adversarios.

A poco que hayan influido en la opinion las oposiciones, corre el canciller el riesgo de encontrarse sin votos suficientes en el Parlamento. No le importará gran cosa, porque contra las rebeldías de la Cámara usará el arma de la disolucion tantas veces como sea necesario. Pero á tal punto puede llegar la tension en los ánimos, que ni aun ese recurso le quede. Si se empeñan los electores en elevar al Reichstag mayorías indisciplinadas ó poco sumisas, no habrá forma, ni con una eleccion, ni con dos, ni con ciento, de aprobar leyes que juzga Bismarck salvadoras.

Compréndese sin esfuerzo el odio que el gran estadista profesa al parlamentarismo y á todo régimen que suponga fiscalización, discusion y examen. Con ser el Reichstag un esbozo no más de lo que el sistema significa en los países constitucionales, sale á disgusto diario cuando somete al debate proyectos que tienden á negar derechos y principios reconocidos en todos los pueblos civilizados.

El Reichstag no se ha opuesto nunca á los grandes planes del canciller que tocan á la defensa del territorio y al brillo de la patria alemana. En cuantas ocasiones ha pedido el gobierno créditos para la fuerza armada de mar y tierra, para las colonias, para el fomento de la marina mercante, los ha obtenido. Pero cuando ha solicitado medios de cohibir la libertad, las resistencias han sido casi invencibles.

Ahí están las famosas campañas contra la Iglesia y la reciente en que ha fracasado, para demostrar que, mal que pese al gran hombre, no hay en el régimen autoritario forma de combatir contra las ideas. Bismarck fué vencido en su lucha contra la Iglesia católica, y lo ha sido igualmente en la guerra contra el socialismo. El socialismo se puede atajar de muy diversos modos, menos por la persecucion y la fuerza.

Las próximas elecciones del 20 de Febrero nos demostrarán cumplidamente que el terror ejercido por el Estado no sirve, en ningun caso, para debilitar á sus enemigos.

Una enseñanza se desprende de la actitud en que se ha colocado el Reichstag alemán. Mientras la autoridad del poder personal baja, el prestigio del Parlamento sube. A esta institucion, maldecida por algunos insensatos en los países latinos, se acogen los partidos políticos del imperio para defender su libertad.

En todas partes, hasta en la cesarista y militar Alemania, recaba su independencia en la opinion contra los procedimientos conservadores, que, llámense como se quiera, no son en rigor más que el despotismo del Estado.

(El Globo.)

SECCION DE NOTICIAS

El entierro de D. Amadeo

Turin 22 Enero.

El acta de defuncion

La honda impresion causada por la muerte de Amadeo no cede. Las manifestaciones populares de duelo han ido

creciendo á medida que se aproxima el momento extremo del enterramiento. El vice-presidente del Senado ha dicho la frase que explica esta pena general: «El pueblo ve la muerte del duque de Aosta, no tanto la pérdida del príncipe, como la del ciudadano ilustre, virtuoso y digno de ser citado como ejemplo.» El aspecto de la poblacion conservó ayer la misma nota lúgubre de los días anteriores, que no fueron bastante para borrarla la llegada de personajes políticos y diplomáticos y el movimiento de tropas que vienen para asistir á las exequias. De mañana, Crispi y Farini, presidente del Senado, acompañados de los respectivos secretarios, personáronse en el palacio de la Cisterna para extender el acta de defuncion. En un saloncito contiguo á la estancia mortuoria, tapizado de verde y con rico mobiliario de terciopelo de Génova, reuniéronse: Crispi, como notario de la corona; el conde Balbo, jefe de la casa ducal, y el coronel Radicati di Marmorito, como testigos. Los doctores Bruno, Senador, y el baron Gamba, médicos de cabecera, certificaron la muerte. Farini, en calidad de oficial del Registro de la real casa, dictó el documento, del cual se sacó un duplicado que se archivará en el Senado conforme á la ley de 1853; el original se deposita en los archivos del Estado. El rey asistió á toda la diligencia, y en el momento de procederse á la lectura, fueron introducidos en el salon los príncipes Manuel Filiberto y Víctor Manuel, con la princesa Leticia vestida con sencilla túnica de merino negro. Aquella solemne formalidad hizo derramar copioso llanto á todos los asistentes. El rey hacía violentos esfuerzos para contenerse. Al rubricar el documento funcionarios y testigos, la duquesa cayó en brazos de Humberto, que la besó en la frente, acompañándola hasta sus habitaciones.

El féretro

La ceremonia más dolorosa tuvo efecto por la noche. Los altos empleados del palacio y toda la familia penetraron en la cámara mortuoria para depositar el cadáver en el ataúd. El cuerpo de Amadeo descomponiase rápidamente. En el pecho y en la pierna derecha manifestábase algunas erosiones supurantes. En la frente, cerca del nacimiento del cabello, una gran mancha rojiza. Humberto y los hijos de Amadeo se aproximaron al lecho con el objeto de colocar ellos mismos los restos queridos del padre y del hermano en el fúnebre ataúd. De repente, la princesa Leticia arrojase sobre los yertos despojos, y suspendiéndose con fuerza increíble el cuerpo muerto besó y rebesó la frente del esposo querido antes de que se lo arrebataran para siempre. Después sembró la caja de frescas violetas, y sobre aquel suave y perfumado lecho tendieron las piadosas manos el cadáver de Amadeo, cuya cabeza acostó Humberto sobre un almohadon de raso carmesí. Quitóle del pecho todas las condecoraciones que ha de guardar como recuerdo; cruzóle las manos y entre ellas púsole un crucifijo de marfil que fué de la princesa María Victoria y que el duque conservó siempre como preciosa reliquia. Los hijos, la esposa y el hermano permanecieron inmóviles contemplándolo. A una señal del conde Balbo, dos obreros acercáronse con la tapa de zinc forrada, como la caja, de raso blanco. Era aquel el instante más terrible. Parece como que desde el choque brusco que produce al ajustarse la cobertura empieza á contarse la eternidad. Los operarios soldaban la

ranura con las lengüetas de estaño que al contacto de los hierros enrojados fundíanse y exhalaban vapores pestíferos que dañan al aspirarlos.

—Señor, esas emanaciones pueden causaros mal,—dijéronle al rey que no había retrocedido un paso, la mirada fija, indiferente a todo.—Convendría retirarse.

—¡Dejadme!—replicó Humberto.— ¡Me han de separar tan pronto de él... y para siempre!

La cubierta de zinc lleva un cristal á la altura del rostro y otro igual la caja de madera en que se encerró la metálica. En una plancha de cobre se lee esta inscripcion: *S. A. R. Duca d' Aosta nato in Torino il 30 maggio 1845 morto ivi il 18 gennaio 1890.* La caja de madera va forrada exteriormente de raso rojo, y á lo largo se estienda una cruz de plata.

En los costados cuatro anillas doradas y dos asas semejantes en los extremos. Por ellas suspendieron los criados el féretro y todos se encaminaron á la capilla del palacio, situada en la planta baja y en el ángulo que forman las calles María Victoria y Carlo Alberto. Una capilla que parece un salon de baile. Los muros desaparecen bajo riquísima tapicería y no presentan otro atributo religioso que un tríptico adosado á un testero sobre un ara cubierta con magnífico mantel de encaje. En el centro de la espaciosa estancia depositaron el féretro y en el altar empezaron las misas celebradas por monseñor Antonelli, el capítulo metropolitano, los canónigos de la colegiata de la Santísima Trinidad y siete padres del oratorio de San Felipe, probándose así las buenas relaciones que con la Iglesia mantenía el que en España pasó por réprobo y excomulgado. En torno al ataúd empezaron á agrupar las coronas; luego las apoyaron contra los muros; y por último fueron amontonándolas en tres salones inmediatos, lo que da idea del número á que llegarían. De Turin, de las provincias, de Roma, del extranjero, de todas partes aflúan cuátes modestas, pero expresivas en sus dedicatorias; cuátes ricas y enormes, de flores naturales ó contrahechas más hermosas que la realidad. Sobre la cabecera de la caja una magnífica de violetas de Parma con una cinta enroscada, que llevaba impreso: *Leticia e i tuoi Figli.—Emanuele.—Vittorio.—Luigi.—Umberto.—Sempre uniti.—Prega per noi.* Otra, formada por una hoja de palmera, en la que un gran ramo con rosas, cardos y trébol, flores simbólicas que representan Inglaterra, Escocia é Irlanda y la palma la India, ha sido enviada por la reina Victoria, segun reza un gran lazo de raso negro, donde se lee: *Her Majesty The Queen of England Empress of India.* La del príncipe de Gales es de *vaniglia*, resedá, pensamientos y nardos, con la dedicatoria: *H. R. H. The Prince of Wales in affectionate memory.* Otras, á cual más hermosas, las dedican la Cámara de diputados, la Universidad y la ciudad de Roma. La prensa italiana, los periodistas franceses en la capital de Italia el conde de Gani, cónsul de España en Turin, *Le Figaro*, de Paris, Ernesto Rossi y las infinitas corporaciones provinciales, municipales, militares y de la armada; sociedades científicas, benéficas, de recreo, hasta de las religiosas de la Misericordia de Sarento. Bajo aquella montaña de flores y cintas perdíase el túmulo.

Familia y servidumbre asistieron á la primera misa. Retiráronse luego; y bajo la custodia de edecanes y oficiales, y ve-

lado por señores felipenses, quedóse allí el ataúd, en tanto que en el altar sucedíanse los oficiales, apresurando el monótono recitado de las plegarias por sentirse rendidos ya al soñoliento influjo de la abrumadora madrugada entre el aroma de las flores y el acre tufillo de los melancólicos blandones.

Los últimos tributos

El día ha amanecido brumoso y triste. Una verdadera mañana de entierro. Se ha interrumpido el tránsito de toda clase de vehículos por el centro de la ciudad, y el silencio que reina hace más imponentes los misterios de la niebla: á través de ella se distingue á las gentes por grupos, por racimos, como un hormiguero en operaciones, dirigirse con apresuramiento á tomar puestos en la carrera que ha de seguir el cortejo. Las tropas comienzan á cubrirla. Ventanas y balcones aparecen colgados con paños negros y blancos, recamados de oro y con hojas de mirto y yedra. Sobre muchas puertas las banderas á media asta, apenas mecidas por el viento, parecen más lacies y macilentas que el sauce lloron. Los soldados llegan con sus armas á la funerala, las cornetas destempladas, y negros crespones cubriendo los estandartes, los instrumentos de las charangas y anudándose en el brazo izquierdo de los oficiales y en la empuñadura de las espadas. La muchedumbre se apiña en las aceras, guardando la línea antes de que la formen los soldados con sus violentas insinuaciones. Todo el mundo está ansioso, pero en silencio, con recogimiento. Los variados uniformes de los *carabinieri*, de los *bersaglieri*, de los marineros llegados de Spezia, de las tropas alpinas, de los lanceros, de las brigadas de ferrocarriles, de los zapadores mineros, arrancan alguna nota alegre de aquel fondo negro, compacto, interminable. Las piezas y armones rebotando en el reluciente y multicolor adoquinado producen el único ruido que se nota en la ciudad; los negocios se han paralizado; los comercios cerraron sus puertas; toda la vida se concentra en el espacio que media de la calle María Victoria al corso Casale, más de tres kilómetros. Allá en la altura del *Monte dei Capuccini* de minuto en minuto suena el cañon en señal de duelo.

El cortejo

No cesan de llegar coronas á centenares. Media hora antes de organizarse la comitiva se han pedido más carros á la administración militar para poder conducirlos. En las inmediaciones del palacio agrúpanse las sociedades y corporaciones que asisten, aunque con carácter extraoficial, con estandartes é insignias. A las nueve empiezan á llegar personajes y dignatarios de la corte, príncipes y diplomáticos. Diez minutos después avanza un carruaje conduciendo al rey Humberto, al que inmediatamente rodean los altos invitados. El monarca se muestra sobrado, abatido, á pesar de sus esfuerzos por aparecer sereno. Acompañado del presidente de la Cámara entra en el palacio; de donde media hora después sale un landó herméticamente cerrado, que conduce á la reina, duquesa de Génova y princesa Isabel al palacio real. Clotilde y Leticia no han consentido en retirarse de la casa mortuoria hasta el último momento. La duquesa de Aosta se propone ir á la Soperga para recibir el cadáver. Se ha dado orden de preparar un tren funicular especial.

Un ligero inconveniente de última hora, al colocar el féretro sobre la cureña que ha de transportarlo, retrasa más de quince minutos la formación del cortejo. A las once el general jefe de parada manda tocar atención y empieza el desfile.

Abre la marcha un escuadrón de caballería, y sigue en orden una sección de clarines, el general comandante de las fuerzas, cuatro escuadrones de lanceros, un general de brigada, dos regimientos de línea, un regimiento de *bersaglieri*, dos batallones de la marina real, alum-

nos de la academia militar, jefes y oficiales de todas las armas, una banda de música, el jefe militar de la plaza de Turin, diez hermandades, clero capitular y parroquial, presidido por el cardenal-arzobispo Alimonda, comisiones del regimiento de infantería á que pertenecía el duque, y de la marina, de caballería, de la que era director general, oficiales de húsares, dos mil uniformes entre generales, almirantes y jefes de todas las armas. A pocos pasos formaban un grupo los individuos de los cuartos militares del rey y del duque de Aosta.

A seguida un coronel de caballería portador de la espada de Amadeo, venía á poca distancia del féretro. Este va colocado sobre una cureña de obús, y cubierto con una bandera italiana con el asta descansando sobre la tapa. En un cojín de terciopelo rojo, fleco de oro, descansan el casco con plumero y las condecoraciones que el rey mismo colocó. Arrastran la cureña ocho caballos morcillos de cabos negros, empenachados y con gualdrapas de terciopelo recamado de oro. A ambos lados los lacayos de la casa con hachas encendidas.

Inmediatamente aparece Humberto con uniforme militar, cabizbajo, apenado, solo. A diez pasos siguiente el príncipe de Nápoles, el nuevo duque de Aosta, el príncipe Victor Manuel, el duque de Génova, el general O'Neill, representante del gobierno francés; el príncipe Hohenzollern, todos de gala; el príncipe Napoleón, en traje civil, así como el príncipe de Svezia; los ministros Crispi, Brin, Bertole-Viale, Boselli, Blancheri, presidente de la Cámara, Farini y Bertini, secretario de la orden de San Mauricio, iban de gran uniforme. En el cortejo figuraban también los agregados militares de Alemania, Austria, Francia é Inglaterra. Luego iban diputados, senadores, magistrados judiciales, Municipios, Consejos provinciales, el alcalde de Venecia, el prefecto de Milan, dignatarios de la corte, comisiones populares, obreros, una muchedumbre inmensa, cuyo detalle sería interminable. Tras ella, seis carros colmados de coronas, y aún no van todas, pues en palacio quedaron otras tantas á falta de vehículos en que conducirlos. Cierran el cortejo las tropas tendidas por la carrera que se incorporan en columna, cerrada. La comitiva ha empleado dos horas en desfilar. Llegada que fué á la plaza de la Gran Madre di Dio, redoblaron las salvas de artillería, las músicas suspendieron sus fúnebres tocatas y el alto clero aproximóse al féretro, para cantarle el último responso.

A la Soperga

Es una montaña situada á 7 kilómetros de Turin, cerca de la orilla derecha del Po. Su cumbre la corona una abadía fundada por Victor Amadeo II en memoria de la decapitación de los franceses en 1706. El templo consta de un peristilo saliente sostenido por ocho columnas corintias sobre una escalinata de ocho peldaños. Su forma es circular, y bajo la enorme rotonda que cubre un elevado cimborrio se encierran las tumbas de los reyes de Cerdeña. En la cripta guardanse los restos de doce príncipes de la casa de Saboya. En el centro se eleva la tumba donde se deposita provisionalmente el cuerpo del último soberano. Allí reposa actualmente el de Carlos Alberto. Su hijo Victor Manuel sabido es que se conserva en Roma.

Para subir á la Soperga empleáse un ferrocarril funicular semejante al vesubiano. Siguiendo la tortuosa carretera, que es otro medio de acceso, aunque más lento, llegó el cortejo á la cima, y aunque el mundo oficial despidióse á la puerta de la basílica de la Madre de Dios, el pueblo vino hasta la Soperga para rendir este tributo de respeto. La alta meseta no podía contener una persona más. Los soldados hacían lo increíble para contener la muchedumbre y evitar al mismo tiempo precipitarla al abismo. Los clarines de la caballería ofáanse á lo lejos. Por la falda del monte veíase avanzar como negra serpiente la fúnebre pro-

cesion. La reina y la duquesa de Aosta esperábanla en el atrio rodeadas por el clero. La princesa Leticia cubría su cabeza con largo velo, tan espeso que era imposible distinguir sus facciones. Al llegar el féretro detúvose al pie de la escalinata, y de sus coches bajaron el rey y su séquito. El abad descendió los ocho peldaños para recibirlo. Desde lo alto el clero entonó el primer responso, y luego doce soldados suspendieron la caja á tiempo que una batería de montaña rasgaba el aire húmedo y frío con sus disparos.

Al conducir el ataúd por delante de Humberto, éste saludó militarmente, todas las cabezas se descubrieron, y la comitiva penetró en el templo. Las campanas tocaron á muerto y la ventisca empezó á azotar con sus cristales de hielo.

La inhumación

Un cuarto de hora de plegarias y salmos. Los artilleros vuelven á cargar con el ataúd precedidos por los sacerdotes que cantan llano y fuerte; detrás el rey y Leticia, la reina y el duque de Piuglie, el príncipe de Nápoles y toda la familia real. A la entrada de la bóveda guardan el paso dos gendarmes. Abajo en la cripta, al lado de la urna que guarda los restos de María Victoria, se abre la boca del nicho que ha de contener el féretro de Amadeo. Cuatro grandes hachones arrojan indecisa claridad en el fúnebre panteon. Sobre una mesa cubierta por un tapete grana se entienda el recibo del cadáver. Después los artilleros empujan el ataúd en el oscuro túnel; el arrastrar de la caja produce un ruido seco de algo que se tritura y resiste; otro golpe más sordo aun en el fondo del muro y después, nada. Los albañiles que tabican aquella boca y un pedazo de lienzo que cubre la abertura con unas letras negras que dicen *S. A. R. Amadeo de Saboya, Duca di Aosta*. Y allí quedan la juventud, las grandezas y las dichas de un buen príncipe encerradas con las esperanzas de un gran pueblo.

Adiós á Turin

Salí del húmedo panteon necesitado de respirar el aire libre. Esta vecindad de la muerte parece que os oprime el pecho. El espectáculo, desde el empuinado pico, no era muy alegre tampoco. Decididamente la tristeza había extendido hoy su manto sobre Turin. Su extensa campiña parecía humeante á causa de la niebla. La planicie del Piamonte y los valles de Susa y de Ivrea, los nevados Alpes, todo se ocultaba tras el espeso velo de la bruma que calaba los huesos. Encaramado en aquella altura, en medio del más profundo silencio si que es fácil meditar lo tristes, lo solos que se quedan los muertos. No crean ustedes al que les diga que á Italia les menester venir en invierno. Equivale vestir una andaluz con las pieles del Japon. Italia es una tierra creada para los ardores y las esplendides del estío; no para este manto de viento, de frío y de lluvia. Me dirijo á la estación; donde depositaré esta carta por la *vía del Po*, toda cubierta de fango pegajoso y resbaladizo, oscura y solitaria; no parece la misma calle de los días serenos. El sol se pone, y copillos blancos, tenués, y como avergonzados de caer de un cielo meridional, van adhiriéndose al capote del cochero. Señalándome una esquina me dice: *Il palazzo de Cavour!* Es un hotel verdoso el que habitó el gran hombre al cual no olvida nunca su tierra de Italia, de la que fué un Bismark, un Bismarck que no pudo gozar de su obra.

El tren va lleno; á los brillantes uniformes sustituyen los modestos impermeables; todo el mundo vuelve bajo el peso de una impresión desagradable. Decididamente Turin es triste cuando llueve. Verdad que qué ciudad parece alegre cuando se llega para asistir á un entierro?

LUIS GARIN.

(El Globo).

MAHON

España y Portugal

Ocupéme el otro día de la alianza de Portugal y de España. Y escribí sobre este punto con objeto del ultraje que la comerciante Albion ha inferido á nuestros hermanos, obligándoles á retirarse de las orillas del Zambze. En estas cuestiones internacionales mi parecer debe de apreciarse en muy poco, y acaso debería abstenerme de tratarlas. Mas, como la prensa no se impone á nadie, y es solo el crisol en donde la pública opinion va á depurar todas las ideas, tenemos todos el derecho, y acaso el deber, de esponer nuestros pensamientos para, formando contraste en otros mas ó menos ilustrados, facilitar el acierto del gran juez del siglo XIX. A esto solamente obedecen mis escritos.

¿Estallará la guerra entre Inglaterra y Portugal? Yo hago votos porque no sea así. La guerra siempre ha llevado un jermen de aniquilamiento al vencedor á la par que ha destruido al vencido, pero hoy multiplica sus siempre deplorables males. Hoy la lucha armada entre dos naciones es poderosas ha de llevar consigo la ruina del vencido y del vencedor. Que se sometan; pues, las cuestiones internacionales al arbitraje, que se arreglen de uno ó de otro modo, pero ¡qué no se apele al estruendo del cañon!

Mas, ¿para quién podría ser menos desfavorable el primer tiro que se disparase con objeto del actual conflicto anglo-portugués? Planteada ya la cuestion en estos términos no se me ofrece duda alguna: la raza latina perdería en ello menos que sus enemigos. Tal vez conseguiría ventajas importantes, por mas que con lo que antes he dicho esté esto en contradicción. Corren, desde hace algunos años, corrientes muy significativas de simpatía entre los pueblos de la raza latina. Pero la encarnacion de estas simpatías, la confederacion con que sueñan muchos utopistas, por la simple evolucion ha de ser labor no muy fácil y de larga, larguísima duracion. Es cosa segura, pero ¡quién sabe si nuestros nietos la llegarán á ver! En cambio, que se presente un accidente inesperado, que se dé un pequeño empuje, que se interponga al paso un abismo que obligue á desplegar las alas para salvarlo, y acaso se recorra en poco tiempo ese camino que hoy se presenta tan largo. Y ese accidente, y ese empuje, y ese abismo tal vez lo presentará la guerra anglo-portuguesa. Yo no sé si Austria y Alemania combatirán al lado de Inglaterra, pues que si es verdad que ningun indicio hay que lo haga suponer así, tambien lo es que la política práctica que hoy se usa no tiene formalidad ni camino determinado. Yo ignoro la actitud que adoptaría la Rusia, y tambien lo que harían las otras naciones europeas. Pero sí creo poder conjeturar, con sobra de fundamentos, que con Portugal estaría España, y con Portugal y España, la Francia, y con las tres la Italia. La Italia, sí. Verdad que hoy sueña entre las brumas melancólicas del Norte, verdad que está unida al féretero carro de la triple alianza. Pero hay que tener muy en cuenta que quien se arrastra á los pies de Bismark no es Italia, no es la nacionalidad Itálica: es solo un partido político en cuyas manos ha puesto el destino los negocios y el gobierno de Italia. Yo no digo que carezca de fuerzas y de prestigio ese partido. Pero sí debo decir que otro partido numeroso, que tiene tambien prestigio y fuerzas, sueña mas con la confederacion de la raza latina que con esas alianzas más nebulosas para la patria italiana que los países en donde se pactaron y en donde tratan de consolidarse. ¡Y hasta el mismo partido que busca alianzas en los pueblos del Norte! Yo quisiera ver qué hacía Italia enfrente de una lucha entre el pueblo latino y el pueblo anglo-sajon. ¿Tendría valor para irse con el último?

SECCION DE ANUNCIOS

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

IMPRESA:
calle Nueva, núm.º 25.

Ayuntamiento de Mahon

Elecciones

Rectificadas con arreglo á las prescripciones de la ley, las listas de electores para Concejales, quedan desde hoy espuestas al público en los pórticos de estas Casas Consistoriales por término de 15 dias á contar desde esta fecha, para que puedan hacerse las reclamaciones de inclusion y exclusion á que haya lugar.

Mahon 1.º de Febrero de 1890.—El Alcalde Presidente, D. Moysi.

Para vender Lo está una casa en esta ciudad, calle de Gracia, número 74. Informarán los Sres. Goñalons, Carreras y C.ª, Angel, 14.

Se alquila el piso principal de la casa calle Hannover número 44, con entrada calle Alayor. Informarán al Sr. Ibañez, platero, que vive en los bajos de la misma casa.

Planchadora Ofrece sus servicios al público tanto para el planchado con lustre ó sin él, á precios sumamente módicos, 7 Santa Ana 7.

En venta Lo está una casa situada en esta Ciudad, calle Nueva n.º 18 con puerta accesoria en la calle del Angel señalada con el n.º 19. Informes á el Notario de esta residencia don Francisco Mercadal y Pons.

LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS

contra incendios y explosiones de gas

A PRIMA FIJA

única en su clase domiciliada en Barcelona

Capital social 20.000.000 de reales

Comisionado principal en la Isla de Menorca

D. PASCUAL JOSÉ HERNANDEZ
MAHON

LA PALMA

Confiteria de la Real Casa

Premiada con medalla de oro en la Exposicion Universal de Barcelona

En el indicado establecimiento se encontrará almendra molida y preparada para rellenos de

Craspells

Conservas de toda clase de frutas. Chocolates y cafés de las principales fábricas de Madrid y Barcelona todos á precios de fábrica con grandes descuentos tomados al por mayor.

Pastillas de café con leche, bombones, grageas, peladillas, vinos, licores y muchas clases de conservas alimenticias, entre ellas el fino atun y bonito en escabeche, aceite y tomates todo á precios sumamente baratos.

13, HANNOVER, 13

Para vender Lo está un huerto situado en el Puntarró. Para informes Arraval 137.

Tarjetas de visita Imprenta de EL LIBERAL.

AÑO XLIX

La Moda Elegante Ilustrada

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS
INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

Publicase los dias 6, 14, 22 y 30 de cada mes. Aparte de las secciones de modas y labores de utilidad y adorno, da al año sobre 250 columnas de escogida lectura.

PRECIOS DE SUSCRICION EN PROVINCIAS

EDICIONES DE LUJO

PRIMERA EDICION:—48 figurines iluminados, 40 suplementos con patrones trazados en tamaño natural, grandes hojas de dibujos para toda clase de labores y bordados, ó selectas piezas de música.

Un año, 40 pesetas; seis meses, 21; tres meses, 11.

SEGUNDA EDICION:—24 figurines iluminados, 30 suplementos con patrones trazados en tamaño natural, grandes hojas de dibujos para toda clase de labores y bordados.

Un año, 28 pesetas; seis meses, 15; tres meses, 8.

EDICIONES ECONÓMICAS

TERCERA EDICION:—12 figurines iluminados, 24 suplementos con patrones de gran tamaño, dibujos para toda clase de bordados y labores.

Un año, 18 pesetas; seis meses, 9; tres meses, 5.

CUARTA EDICION:—24 suplementos de patrones trazados, ó dibujos para todas clase de bordados y labores.

Un año, 14 pesetas; seis meses, 7; tres meses, 4.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, á razon de 184 reis por peseta.

La ADMINISTRACION de dicha publicacion (ALCALA, 23, MADRID) remite gratis un número de muestra á las personas que deseen conocerla.

En Mahon se admiten suscripciones en la Libreria de don Antonio Sintés, Deyá 4, y en la imprenta de EL LIBERAL.

Diccionario enciclopédico

Hispano americano, de literatura ciencias y artes.—Se admiten suscripciones en Mahon, imprenta de Bernardo Fábregues, y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues.

Edicion profusamente ilustrada y escrita por los primeros literatos de nuestra patria.

Se publica un cuaderno semanal, al precio de una peseta.

Tintas para sellar y escribir, en negro y colores. Imprenta de EL LIBERAL.

El Salon de la Moda

PERIÓDICO QUINCENAL

Indispensable para las familias, ilustrado con profusion de grabados en negro y figurines iluminados de las modas de París.—Patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.—El más económico de cuantos se publican en España.

Las personas que deseen suscribirse al periódico EL SALON DE LA MODA por anualidades, semestres ó trimestres, con pago anticipado, deberán regirse por la siguiente nota de precios:

España: un año, 60 reales.—Seis meses, 32.—Tres meses, 18.—Portugal: un año, 3.000 reis.—Seis meses, 1.600.—Tres meses, 900.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes.

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

Hojas de servicio Se hallan de venta al precio de 10 céntimos de peseta cada ejemplar en la imprenta de EL LIBERAL.

Flores del alma Coleccion de poesias originales de la señorita D.ª A. Marcelina Vinent. Véndese en Mahon en la imprenta de B. Fábregues, y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues, al precio de 250 pesetas ejemplar.

Tampon perpétuo Véndese de varios colores en la imprenta de este periódico, en cajitas de hoja de lata, al precio de 250 pesetas. Está preparado para toda clase de sellos y timbres ya sean de metal, madera, caoutchouc, etc.

Listas de embarque Véndense á 5 céntimos de peseta ejemplar en la imprenta de este periódico.

Dietarios para 1890 Véndense en Mahon en la imprenta de B. Fábregues.—Nueva, 25.—En el propio establecimiento se hallan bloques sueltos y almanques.

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gata, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitations, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frio, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentífico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de paña y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venero y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del Antivenero del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

* Véase el prospecto. Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de España y América.

GONORREAS

LAS CÁPSULAS PERUVIANAS DEL DR. BORRELL

son el remedio mas pronto, seguro y agradable para curar radicalmente las purgaciones y los flujos blancos, por más rebeldes é inveterados que sean.

Para evitar engaño, debe exigirse la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS en los frascos y prospectos.— Los pedidos á Borrell hermanos, farmacéuticos, Barcelona, calle del Conde del Asalto, 52.

Se venden en las principales farmacias

MÁQUINAS PARA TRINCHAR CARNE

EL MEJOR SISTEMA CONOCIDO

BATERIA DE COCINA

de hierro batido, esmaltada y estañada, surtido completo

Castillo núm. 10. -- VIUDA DE PONS Y MURILLO -- Castillo, núm. 10

Fábregues imp., Nueva 25, Mahon